

Reseña Histórica de La Fortuna



El primer asentamiento familiar en La Fortuna fue en los años 1914 y 1915 en el sector conocido hoy día como La Palma. Hasta 1948 era conocida como El Burío, sin embargo todas las riquezas naturales inspiraron a los Sres. Rufino Quesada, Antonio Hidalgo y la Sra. Isolina Quesada para que cambiaran el nombre que tenía por el de La Fortuna. Finalmente en 1950 sus habitantes por voluntad propia hacen un plebiscito y deciden anexarse al Cantón de San Carlos (anteriormente pertenecían al Cantón de San Ramón).

La Fortuna es uno de los distritos más productivos del cantón debido a la riqueza de sus suelos. Los habitantes se han dedicado normalmente a las labores Agrícolas y Ganaderas, produciendo ganado de carne y leche, también, de doble propósito así como productos agrícolas tales como raíces y



tubérculos (yuca, tiquisque, ñampí, ñame, papa china, jengibre), plátanos y papaya.

Reseña Histórica Volcán Arenal



Tiempo antes de que el Coloso despertara, era conocido como un cerro y la comunidad tenía una dinámica de crecimiento muy distinta a la que hoy conocemos. Su economía no se basaba en el turismo como en la actualidad, las actividades económicas como la agricultura y ganadería eran las que daban el sustento a las pocas familias que habitaban la zona.

Posteriormente, luego de aproximadamente 500 años de estar inactivo, el 29 de Julio de 1968, el hasta entonces conocido Cerro Arenal o Pan de Azúcar hizo erupción sepultando a la comunidad de Pueblo Nuevo y afectando a la comunidad de Tabacón.

Un día antes a la explosión hubo una cantidad de temblores incontables y un calor que podía deshidratar a cualquiera, aún para la madrugada del 29 los temblores no cesaron hasta que finalmente entre las 7 y 8 de la mañana explotó. La explosión provocó que se abrieran tres cráteres y en sólo un par de minutos el territorio y muchas de las personas en los alrededores, se quemaron debido a los gases y rocas incandescentes con temperaturas de entre 1.000 y 8.000 grados Celsius; se estimaba una cantidad de entre 80 a 100 víctimas; el primer cono estuvo activo hasta el año 1973.

Al principio los pobladores veían al volcán como una amenaza pero poco a poco esto fue cambiando y lo empezaron a ver como una gran atracción turística.

Después de su reactivación explosiva, en el 68, el volcán Arenal ha presentado periodos cortos de reposo. Sí se considera que por más de 42 años ha mostrado distintas modalidades eruptivas en forma sostenida esos cortos recreos más bien son normales. Por ejemplo después de periodos altamente explosivos, entre el 78-80 hubo algunos descensos en su actividad probablemente debido al vaciado de su fuente magmática. A principios de los 90's de nuevo algunos periodos de calma fueron documentados. Las temperaturas de las aguas termales no muestran disminución significativa y sus características geoquímicas tampoco han cambiado drásticamente.

En visitas realizadas, por personal del OVSICORI, en diciembre de 2010 y enero 2011 se verifica que la emisión de gases se presenta preferentemente por la abertura ubicada hacia el NorEste.

Aunque hay reportes escuetos y no contundentes de explosiones esporádicas en días recientes, esto no se ha podido verificar sin embargo ese hecho tampoco revela un volcán inactivo. La cesación temporal, en los meses recientes, de productos sólidos en la cima no sería el único indicio de adormecimiento de este volcán. Si los parámetros geofísicos observados, se mantienen con un patrón casi regular, es importante reiterar el peligro en caso de ascensos furtivos. En resumen el volcán no está inactivo.



Reseña histórica del Hotel Arenal Manoa



Nadie dijo que era fácil salir adelante, según cuenta don Norman Cedeño González (Padre de los socios del Hotel), una familia unida como la que le heredo su padre. Don Norman nos hace transportarnos a un mundo desconocido para muchos, al contarnos la historia de su emprendedora familia y el trayecto cursado que los trajo a La Fortuna de San Carlos; Don Norman asegura que el trabajo, además de la salud es sagrado porque es la única forma de sentirse satisfecho y cumplir los objetivos en la vida, por ende poder ver a sus hijos y nietos siguiendo el camino de unión familiar es el secreto del éxito de su familia; cuenta que hace unos cuantos años se dedicó a muchas actividades para sacar adelante a la familia desde sembrar caña para producir dulce en el trapiche, hasta la ganadería de doble propósito y la destilación de licor conocida como el “guaro de contrabando”.

La familia Cedeño es procedente de Barranca de Zarcero donde vivía Don Norman y sus hermanos, así como su padre y madre, luego se trasladaron a Los Ángeles de San Ramón, Alajuela; teniendo siempre la idea de trasladarse a San Carlos en búsqueda de prosperidad y una nueva vida para la familia. Primeramente compraron una finca llamada El Silencio, ubicada en Los Ángeles de San Ramón de Alajuela, aproximadamente en unos 25 mil colones; luego de trabajar en la producción de dulce de caña, el cual era el sustento de la familia. Tiempo después de vivir en los Ángeles compraron la mitad de una finca en 400 mil colones localizada en La Fortuna de San Carlos que era propiedad de un amigo de la familia del cual se hicieron socios formando la sociedad Cedeño & Montero; al año de residir en La Fortuna murió Don Humberto Cedeño (padre de Don Norman) y el socio decidió venderles la otra mitad de la finca; don Norman junto a sus hermanos se hicieron cargo de la finca y fue cuando nació la sociedad La Unión, la cual tenía como fierro para marcar el ganado el símbolo de una mano.

La familia Cedeño Quesada tiene aproximadamente 46 años de residir en La Fortuna, en ese tiempo no se contaba con una estructura de un pueblo completo, sino, únicamente eran calles de lastre o trillos para ingresar al lugar, una escuela, la iglesia, la plaza de futbol y una famosa taberna. Es por eso que han visto el desarrollo de la comunidad, dedicándose a la ganadería y agricultura las dos actividades de mayor productividad en San Carlos; cabe mencionar que dicha familia introdujo a la zona el primer tipo de ganado para doble propósito (Carne y leche), que se utiliza todavía en la zona siendo parte de la economía del cantón.

Como es del conocimiento de muchas personas, la erupción del Volcán Arenal en 1968, que en aquel tiempo se conocía como el Cerro Arenal, produjo de manera gradual un cambio en las actividades que se desarrollaban en la zona, primeramente provocó una ola de terror entre los pobladores al creer haber perdido el esfuerzo y el trabajo de años con la explosión del volcán; muchos de los habitantes regalaron y vendieron sus terrenos a quien fuera a precios muy bajos, trasladándose a zonas como Guanacaste y San Ramón. La familia Cedeño pensó marcharse a La Mansión de Nicoya en Guanacaste después de la catástrofe pero finalmente se quedaron trabajando en lo que tanto les había costado.

Con el Volcán Arenal en constante actividad muchas personas se interesaron por visitar la zona y poco a poco los habitantes comenzaron a dedicarse a la actividad turística conjuntamente con la actividad ganadera y con los años se fue transformando en lo que conocemos ahora como región turística muy visitada por paseantes nacionales y extranjeros. Conociendo el auge de la actividad turística en la zona, Ganadera Manoa de La Fortuna S.A, dedicada a la producción de leche (asociada a la empresa Dos Pinos) y carne, decidió aprovechar parte del terreno de la finca para desarrollar el proyecto llamado: Hotel Arenal Manoa. El propósito de construcción fue la creación de una empresa nueva aprovechando las condiciones turísticas de la zona y por ende lograr brindar un servicio a la comunidad, produciendo fuentes de trabajo para las personas de La Fortuna y a la vez generar prosperidad y trabajo a los miembros de la familia en generaciones futuras, siempre manteniendo el legado de unión y apoyo intrafamiliar. La creación del hotel nació como un reto para la familia desde el punto vista de planificación, construcción, ahorro, comunicación, calidad e integridad; el amalgamar todos esos puntos es lo que hoy día se conoce como Hotel Arenal Manoa.

